

En Elche, un mes, 50 céts. pta.
Fuera, trimestre, 1'75 » »
Ultramar y extranjero, trimestre,
2'50 ptas.
Paquete de 25 números, 2 pesetas.
Pago anticipado

Puntos de suscripción
En la Redacción y Administración,
Filet, 5, y en la imprenta de
este periódico.
Anuncios y comunicados á pre-
cios convencionales.
No se devuelven los originales.

LA LIBERTAD

SEMENARIO POLÍTICO

INDEPENDIENTE Y DE INTERESES MATERIALES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

DIRECTOR-PROPIETARIO:

GERÓNIMO BLASCO

AÑO I

ELCHE, 18 de Setiembre de 1887

NÚM. 31

ADVERTENCIA

Prevenimos á los señores anunciantes,
que si no dan aviso de que se les retire el
anuncio, á fin de mes pasaremos recibo.

El Administrador.

LIBROS DE VENTA

EN LA

ADMINISTRACIÓN DE ESTE PERIÓDICO

	Ptas.	Cts.
Criterio y Moral Laicos	25	
Suspiros Clericales	50	
El Syllabus y el Estado ó Conspiración del Clero.	1	50
Los Perros del Señor	1	50
Pilleras Clericales	1	50
Bodas del Cura	1	50
Milicia Negra Clerical	7	50
Pío IX ante la Historia, 5 tomos rústica.	25	
El Libro-Pensamiento explicado á mi hijo, por el Dr. Gabarró	25	

Los pedidos de fuera vendrán acompañados de
su importe más 75 céntimos de peseta para el cer-
tificado.

ESPERANZAS

Muchas son las que tiene el partido canovista
de ser pronto situación, pero, ó mucho nos equi-
vocamos, ó nos parece que han de salirle fallidas.
Hay Sagasta para mucho tiempo.

Y no se crea por esto que nosotros somos parti-
darios de semejante hombre público, nada de eso,
antes por el contrario, estamos muy lejos de él;
pero entre un hombre que siempre está del lado
de la libertad, y otro que representa la reacción,
la elección no es dudosa para nosotros: obtamos
por el primero.

¿Y cómo no, si separada la parte más liberal que
en su evolución, ha seguido al Sr. Romero Roble-
do, en el partido conservador que hoy acudilla el
Sr. Cánovas, solo queda la gente más reaccionaria
y las honradas y funestas masas de Pidal? Des-
graciada España si llegase á venir un cambio de
esa naturaleza! porque entonces se avivarían las
pasiones, hoy algún tanto adormecidas, y tal vez,
tal vez, se agruparían todos los liberales, para la
obra común de... lanzar del poder á ese partido,
que tantas desdichas ha traído, en todo tiempo,
para la patria.

Y como para evitar tales desdichas se hará todo
lo humanamente posible, de ahí la razón que nos
induce á creer que lo que hoy por hoy, tiene el
partido conservador, no son más que remotas es-
peranzas.

UNA NOCHE

¡Oh noche, cuán sublime parece tu lenguaje!...
En efecto, para qué alma no es un elocuente dis-

curso el espectáculo de una noche estrellada? ¿cuál
es la que no se ha detenido alguna vez á reflexio-
nar, contemplando los mundos radiantes que se
ciernen sobre nuestras cabezas, y á la que no ha
tratado de buscar la clave del grande enigma de
la creación? Las horas solitarias de la noche son
verdaderamente las más hermosas de todas las
nuestras; son las horas en las cuales podemos po-
nernos en comunicación íntima con la grande y
santa naturaleza.

“A las doce de la noche, decía Lord Byron, la
bóveda de los cielos está sembrada de estrellas,
semejantes á islas de luz en un océano suspendido
sobre nuestras cabezas. ¿Quién pueda contemplar-
las, y volver sus miradas á la tierra sin experi-
mentar una sensación de tristeza y un vivo deseo
de tener alas para remontarse hácia ellas y con-
fundirse entre sus esplendores inmortales?”

En el seno de las tinieblas, nuestras miradas se
levantan libremente al cielo, presentando el azul
oscuro de la bóveda aparente donde los astros res-
plandecen. La pureza de las miradas celestes, des-
pierta la eterna predisposición á la melancolía que
reside en el fondo de nuestras almas y pronto el
espectáculo de la naturaleza nos sumerge en una
meditación vaga é indefinible. Entonces nacen mil
preguntas en nuestra mente, y mil interrogantes
se dibujan ante nuestras miradas.

La noche es verdaderamente la hora de la soledad,
donde el alma contemplativa se regenera en el
seno de la paz universal; recobra la posesión de
sí mismo, se aísla de la vida ficticia de la sociedad
y se pone en comunicación más íntima con la na-
turaleza, con la verdad. La poetisa Mad. de Girar-
din ha escrito estas impresiones con gran delicadeza.

“Esa es la hora en que cae el velo que por el
día oculta mis pesares; á la vista de la primera es-
trella se abre mi corazón como una flor nocturna.
La mente se cierra y vaga por el espacio, llevada
por el espíritu de la noche, semejante á una som-
bra pasajera; á un alma que se mueve en la in-
mensidad. Nada queda del engañoso mundo, ni
cadenas, ni leyes, ni dolores; y el alma, como ma-
rípasa celeste, puede elegir su flor sin esponerse á
cometer un crimen. ¡Oh noche, para mí brillante,
al mismo tiempo que oscura! todo lo encuentro
reunido en tu belleza; en tí se compendian la es-
trella y la sombra, el misterio y la verdad.”

El silencio y el sosiego profundo de las noches
estrelladas ofrecen á nuestra facultad contempla-
tiva la escena que le conviene. Ninguna hora es
más propia para la elevación del alma á las belle-
zas del cielo.

Era una noche serena, hermosa; mi pensamien-
to se lanzó á las regiones supraterrrestres, ¡Qué
fastuoso aparato! ¡qué profusión de maravillas!
¡qué lujo y qué pompa ha desplegado el Creador
en ese teatro! ¡Qué vista es capaz de abarcar su
estensión? ¿qué arte desconocido es ese que he-
chiza el alma, la adhiere al espectáculo por medio
de un atractivo inagotable y la obliga á una con-
templación incesante? El día no tiene más que un
sol; la noche tiene millares de soles cuya claridad

guía nuestras miradas hasta el seno del Eterno, al
través de sendas infinitas donde están impresas
las señales magníficas de su poder. ¡Qué torrentes
de fuego vertidos por esas urnas innumerables
caen á un tiempo desde las alturas del firma-
mento!

Trasportado y confundido me sentía en mi con-
templación, mi vista no podía encontrar límites,
y mis pensamientos se extraviaban en la inmensi-
dad.

No sé decir si estaba despierto, si dormía ó so-
ñaba. Mi espíritu extasiado se elevaba á altas re-
giones contemplando la magnificencia y el poder
del Supremo Hacedor, de ese soplo, de ese ser in-
visible, motor de todas las causas. Mi espíritu su-
bía, siempre subiendo, pero nunca podía divisar
un leve destello de esa luz eterna, insondable y
creadora de todo el universo. Remontaba mi vue-
lo, paso y traspaso á regiones y más regiones, me
hundía en los aires etéreos, y siempre luz, mucha
luz: pero el destello divino nunca se vislumbraba.

Purpurinos rayos, lucos esplendentes, soles
magnéticos, aurora boreal, céfiro vespertino, fres-
co rocío con blancas perlas me parecía caían sobre
mi frente y rodean mi espíritu. Extasiado con tal
magnificencia, en aquel momento una nube blan-
ca se presentó á mi vista, dejándose ver al poco
una figura angelical. Y cuál fué mi asombro al oír
una voz dulce y sonora que me dijo: Mira; seña-
lando con su mano un punto donde se veía un le-
trero. Y preguntándome ¿qué dice allí? dirigí mi
vista hácia aquel sitio y lei: “Adelante, progreso,
ciencia indefinida.” ¿Has leído? me dijo: aquél ser
que á mí me parecía un querube. Sí, le contesté,
pues bien; esas son las tres anclas salvadoras del
espíritu. Faros luminosos que han de alumbrar á
las generaciones venideras; rayos luminosos que
herirán lo más recóndito del ser pensante. Deste-
llos perfectos que iluminarán todas las intelligen-
cias. Progreso indefinido. Tu eres el báculo, tu
serás la regeneración de toda la humanidad. Pro-
greso indefinido! Que te alcenarán todos aquellos
espíritus que sedientos de luz y amor, van é irán
en busca de la verdad en busca de ese ser invis-
ble, indefinido, verdadero y sabio, bondadoso y
justo, motor de todo lo creado y sosten de todos
los mundos ¡Dios!

Deten tu vuelo, me dijo después aquél angel;
tu no conoces ni ves todavía la gran omnipoten-
cia, la gran magnificencia, la gran justicia, la
hermosa vida de compensación y el infinito amor
de ese padre de lo creado.

Vuelve á tu planeta, que allí todavía sois unos
pigmeos ante la magnífica obra del progreso uni-
versal ¡cuánto habeis de sufrir! ¡cuánto habeis de
estudiar para comprender el camino más corto que
conduce á esas hermosas regiones que se presen-
tan á tu vista. Cuánto siento, queridos seres, cuán-
to siento no esté en mi mano poder hacerlos andar
todo el camino que os falta en un solo día, para
llegar á ese eterno bienestar; más eso sería deroga-
r las leyes de la naturaleza; sería derogar las
leyes de compensación. Existen trabajos que á no
ser ellos mismos, nadie puede contribuir á ayu-

darles y á vosotros ¡oh! espíritus encarnados, os toca andar ese camino que os falta. ¿Y sabéis cuál es el camino más corto, más fácil y más seguro? ¿Sabéis cuál es el guía que os ha de conducir al camino de la salvación? ¿Sabéis cuál es el áncora de la ciencia y del progreso del género humano? Pues el áncora, el escalón, el camino más seguro y más fecundo consiste en la educación de la mujer.

La mujer, sí, la mujer es el áncora de este siglo. La mujer es el guía del universo. La mujer es el destello de la luz divina. La mujer está llamada á llevar á cabo una grande y magnífica obra. La mujer es el pedestal, es la piedra filosófica, es el amparo porvenir de toda la sociedad y de todo el progreso indefinido.

¿A quién mejor que á la mujer se le puede confiar el porvenir de mañana? ¿A quién mejor que á la mujer se le puede dar el título de maestra y regeneradora? ¿A quién mejor que á la mujer se le puede confiar la educación de esos seres tiernos, sencillos y hermosos que vienen á nuestro planeta sedientos de verdad y de amor? ¿De quién mejor que de la mujer se puede esperar el progreso, el amor y la fraternidad, si ella todo es amor, dulzura y encanto? ¿Esas fibras que laten incesantemente impulsadas por un corazón tierno y amante; esos latidos que hacen concebir ideas regeneradoras en la mente de la mujer; ese amor que germina en todo el ser de las que han venido destinadas á los santos deberes de maternidad? ¿Qué mejores murallas para el oscurantismo, qué brecha más segura para el progreso? ¿qué santuario más delicado para formar un nido do se cobije el amor á la ciencia y el progreso indefinido para salir á rayas vertiginosas trasmitiéndolas á su hermosa prole?

Mujeres que habitais en el planeta tierra, vosotras que habeis venido con la santa y peligrosa misión de madres, no cometais la torpeza de educar á vuestras hijas en el oscurantismo.

Hacedlas ver ese destello purísimo del amor y fraternidad universal; hacedlas entrar, no en el templo do se asfixia el espíritu, sino en el templo del universo, en el cual se contempla y define á ese poder divino que se llama Dios. No las asfixiéis bajo las bóvedas de tetricos templos, sino hacedlas aspirar los aromas de la creación universal. No les vendéis los ojos con idealógicos sofismas, hacedlas entrar en la escuela libre y universal de la verdadera ciencia indefinida. No las criéis como plantas parásitas, educadlas como flores silvestres, las cuales esparcen sus odoríferos perfumes y hermosa fragancia por todos los ámbitos del universo. Descórrase el velo de una vez y ande á paso de gigante el progreso universal.

Esto dijo y cesó aquella voz dulce que me tenía embriagado, y poco á poco fué desapareciendo de mi vista aquella angelical figura hasta extinguirse del todo, como también desaparecieron aquellos rayos luminosos que me deslumbraban, encontrándome en duras tinieblas y en la mayor oscuridad.

Atónito y confuso quedé al abrir los ojos y verme en aquella soledad. ¿Habrá sido un sueño aquella visión? Yo no se decir más que un bienestar y una satisfacción sentía en todo mi ser.

¡Oh noche, nada hay más angusto ni más conmovedor en el universo, que tu sombría grandeza!

Diego Ponce de León.

DE «LA HUMANIDAD» DE ALICANTE

(CONTINUACIÓN)

«Un hecho notable acaecido casi á nuestra vista, dá á la devoción del rosario actualidad incontestable. Todos habeis oído hablar de la aparición de la virgen de Lourdes: la inocente Bernardita se fortalece con el rosario, y la imagen misteriosa pasa también las cuentas del suyo sobre sus dedos, exhortando á rogar por la conversión del mundo, y esto quince días casi continuos, y algunos otros en el espacio de dos meses. ¿Quién no vé en esto una exhortación elo-

cuente y una promesa de María de salvar á la Iglesia y á los Pueblos por medio de su devoción predilecta. Así se comprende en Lourdes, donde se reza el rosario á todas horas, y donde se levanta hoy un templo monumental en honor del rosario. El Papa Pío IX, al bendecir este pensamiento, dijo: «que hay motivos para esperar que la virtud del rosario, que destruyó en otro tiempo la herejía de los albigenses, rechazará hoy los esfuerzos del infierno, reprimirá las maquinaciones de la impiedad, apartará de los pueblos los errores propagados por las sociedades secretas, y los librará de esta profunda conmoción que amenaza devorar la sociedad humana toda entera.» Lo propio viene repitiendo León XIII hace ya cuatro años seguidos.

«Ya lo oís, cristianos. Los Sumos Pontífices, desde aquella cátedra sublime, en la que brilla siempre el sol de la verdad, os dicen que el rosario salvará hoy, como antes á la iglesia y á la sociedad. Cuantos sentís, pues, y teméis el peligro, tomad el rosario y orad. Orad por vuestros enemigos; por esos infelices sectarios, por esos ilusos Masones, ingratos á ese niño Dios, que murió para salvar al mundo, mientras ellos conspiran, ó cooperan, sin darse acaso cuenta, para envolver al mundo en sangre y ruinas.»

Hasta aquí lo más sustancial que contra la Masonería encontramos en el sermón del Obispo de Oviedo. ¿Necesitamos hacerlos la crítica de sus citas y refutar uno á uno los ideales de la *Liga anti-masónica española*? Nos creemos excusados de ello.

En el siglo XIX, cuando la libertad del pensamiento se impone; cuando los fines de la Masonería intervienen tan directamente en el desenvolvimiento de la sociedad actual, como aspiración constante de los espíritus más generosos y humanos de nuestra juventud; cuando la Masonería se extiende por todos los pueblos del globo, no es posible que tomen fuerza real los rancios propósitos de León XIII, secundados en España por el Obispo de Oviedo, y contrarios en un todo á las corrientes de la época y á las necesidades sociales de los pueblos modernos. Por esto la *Liga anti-masónica española* morirá en su germen, en tanto que la Masonería irá tomando cada día más incremento entre nosotros, no obstante que para desvirtuarla recen todos los católicos el rosario; inocente entretenimiento de mogigatas y sacristanes, que nacen y viven para murmurar de la libertad, á la que temen como la lechuza teme la luz que ciega sus pupilas, porque no son dignas de gozar de las grandezas que prodiga generosamente el astro luminoso.

Por todo lo expuesto nos permitimos proponer, para que lo discutais, si lo estimáis conveniente:

1.º Que aviveis vuestra propagauda Masónica, estableciendo TTen. blancas para profanos y profanas, á fin de que por la doctrina que aprendan unos y otras en nuestros TTemp. vengán á ingresar en la Or. Mas. .

2.º Que os esforceis en llamar á vuestros CCuad. á los maestros y maestras de primera enseñanza, condonándoles, si preciso fuere, los derechos de iniciación.

3.º Que trabajéis cuanto os sea dable por fundar en esos Vail. una ó más CCam. de Adop., para que por el concurso que la mujer aporte á la Or. la fraternidad sea entre nosotros más positiva y la Masonería se santifique en el hogar y entre la familia, por la hermosa compañera del hombre desgraciadamente secuestrada, en su inmensa mayoría, por el jesuitismo que la corrompe y engaña por medio de la confesión auricular.

4.º Que prestéis vuestro concurso á la fundación de escuelas laicas, allí donde no las haya, y protejais las existentes siempre que sus profesores cumplan con los preceptos que les imponen la Moral Universal y la ciencia pedagógica.

5.º Que combatais sin tregua ni descanso toda manifestación clerical y jesuítica, como los actos del culto externo, las escuelas llamadas católicas, las asociaciones religiosas, literarias, políticas y científicas sostenidas, formadas ó subvencionadas por los enemigos de nuestra Or. .

6.º Que no hagais consumo alguno en los establecimientos públicos que fijen en su portada el consabido letrero de «No se abre en los días de fiesta.»

7.º Que no mandéis vuestros hijos á ninguna escuela religiosa, aunque sus profesores sean laicos.

8.º Que protejais moral y materialmente las obras Masónicas y con especialidad á la prensa nuestra. A este fin nos permitimos indicaros

los periódicos Masones, y los que con nuestra institución tienen alguna afinidad. Hé aquí los periódicos masónicos de la Península:

«La Humanidad.»—D. E. Oarrichena—Méndez Núñez, 5 Alicante.

«La España Masónica.»—D. Manuel Gimeno—Peninsular, 7, tercero, derecha Madrid.

«El Taller.»—D. Manrique A. Lallave—Castellar, número 43, Sevilla.

«Cádiz Masónico.»—D. Amado García—Linares, 8 Cádiz.

«La Estrella Flamígera.»—D. Enrique P. Sardi.—Granada, núm. 92, 2.º Málaga.

«El Gran Oriente Nacional de España.»—Don R. Mendoza—San Antonio, 14 Algeciras (Cádiz.)

«La Luz del Cristianismo.»—Alcalá la Real (Jaen)

«El Eco Masónico.»—José García Beltran—Olivar, núm. 19, 3.º Madrid.

De la Isla de Cuba.

«La Reforma.»—Virtudes, núm. 2 Habana.

«La Fraternidad del Porvenir.»—D. Luis García Bernabeu.—Manrique, 149, Habana.

«El Espíritu del Siglo.»—D. Cristóbal Bory.—Catedral Alta, núm. 4, Santiago de Cuba.

«El Ideal Masónico.»—D. R. Castañeda.—Apartado, núm. 22, Sancti-Spiritus.

«La Luz.»—D. Manuel Romero.—Apartado de Correos, 254, Habana.

«La Gran Logía.»—D. José Márquez—Industria, 115, Habana.

«Boletín del Supremo Consejo de Colon.»—Habana, 55, Habana.

«Revista Masónica.»—Sres. Ravelo, hermanos.—Apartado de Correos 52, Santiago de Cuba.

«El Porvenir.»—Aguila, 136, Habana.

«El Delta.»—D. Luis Armada—Apartado de Correos, 17, Cienfuegos.

«La Constancia.»—Compostela, 53, Habana.

«La Fraternidad.»—D. José Antonio López.—Maloja, núm. 29, Habana.

«El Plus Ultra.»—D. José N. Rodríguez.—Cuba, número 86, Habana.

«La Verdad.»—José de Castro.—Aguacata, número 66, Habana.

«La Columna.»—Apartado de Correos, núm. 22, Santiago de Cuba.

«El Renacimiento.»—Aguila, 225, Habana.

«La Evolución.»—Acosta, núm. 19, Habana.

De la Isla de Puerto Rico.

«El Pentápa.»—D. A. Ruiz de Quiñones.—Lima, 34, San Juan de Puerto Rico.

«Boletín Oficial de la Gran Logia Soberana de Puerto Rico.»—Mayagüez.

Periódicos a fines á la Masonería.

«La Verdad.» de Oviedo.

(Concluirá.)

CONSUMOS

CUESTIÓN IMPORTANTE

Hemos oído decir, y creemos sea cierto, que varios comerciantes de esta ciudad han acudido al municipio en queja de los perjuicios que sufren, no solo el comercio, sino también las industrias y artes, á consecuencia de no darse á los labradores por la administración de consumos, papeletas de bajas por las compras de especies que realizan en esta población para conducir las y consumir en el extraradio.

Esto de una parte, y de otra la circunstancia de que en los pueblos limítrofes se les dan dichas papeletas hasta por la cantidad más insignificante, ha retraído casi en absoluto á los labradores de esta plaza, paralizando de manera extraordinaria comercio, artes é industria, irrogando perjuicios de consideración.

Nosotros no tratamos siquiera de averiguar si la administración de consumos está ó no en su derecho al negar las papeletas dichas; pero se nos ha asegurado que esta conducta responde al solo propósito de evitar los fraudes crecidísimos que con dichas papeletas se hacían; de ningún modo al de lesionar respetables intereses.

Ya esto sabido, y puesto que la administración solo desea evitar los fraudes, los comerciantes venden sus géneros y trabajan con esperanza industriales y artistas, bueno sería qué se buscara un medio que diera el resultado por todos apatecido; es decir, que evitara dichos fraudes dándose papeletas de baja á los labradores, por cuyo medio se

les atrae á nuestra plaza y de nuevo volverá precisamente á su anterior estado.

Nosotros recordamos que no hace mucho y por circunstancias análogas, tuvo que suprimirse el impuesto sobre frutas y verduras, cuya medida, mereció justos aplausos y dió magníficos resultados.

Sabemos que desgraciadamente no ocurrirá lo mismo en consumos y que esta carga inaguantable pesará sobre los pueblos mientras que los pueblos quierán; pero ya que esto no sea por hoy suprimible, suprimase al menos la orden de «no dar» papeletas de bajas; háganse éstas, pero de modo que se evite el fraude como interesa á la administración, sin menoscabar los derechos é intereses propios ni agenos, todo lo cual sería posible y hasta fácil conseguirse si por ejemplo en vez de hacer las bajas á los depósitos ó comercios donde se compra, se le hace al comprador que es al que corresponde, ó más claro; el comprador paga en el comercio ó depósito la especie y el consumo; en vista de la especie la administración le entrega la papeleta de salida, y al realizar ésta por los puntos que están marcados, ó que se convengan, el dependiente encargado del punto con vista también de papeleta y especie le entrega en metálico lo que haya abonado por consumo.

De este modo, si el fraude consistía en que muchos labradores tomaban la especie en el comercio ó depósito sin pagar el consumo y después en vez de llevársela la dejaban ó cedían á cualquier vecino de esta población quien se ahorra por este medio el pago de derechos, ya se evita por completo dicho fraude, pues los labradores, una vez pagado el consumo y sabiendo que al salir con la especie les han de entregar su importe, ya tendrán muy buen cuidado de no dejarse olvidada en la población ninguna cantidad de especies, y de salir con ellas por allá donde se les abone el importe de los derechos, y si así no lo hicieran, poco le importará á la administración, por cuanto el comerciante ó dueño de depósito donde se compró, ya le abonará lo que corresponda.

De este modo no solo se evitaría aquél abuso, sino otros que afectan á los labradores, como por ejemplo, el que según hemos oído se cometía por algunos harineros que cobraban 0'30 cént. por cada arroba de trigo cernida y abonaban 25 tan solo á la administración, por ser ésto el derecho, quedándose dichos harineros con 5 cént. por arroba que no eran suyos sino de los labradores; y otras cositas que andando el tiempo se conocerán.

Nosotros confiamos en que la administración tomará en cuenta lo que dejamos dicho y entregará papeletas de baja á todos los labradores del extrarradio, y que éstos acudirán de nuevo á nuestro mercado, con lo cual podrán quedar satisfechas las justas aspiraciones de todos, que es nuestro principal deseo.

Pero los labradores no deben poner en olvido esto que tanto les interesa, y además, que si la administración se conviene al fin á darles las papeletas, ya no tienen motivo justo para continuar sufriendose de otros pueblos en perjuicio de éste que es el suyo.

HABLILLAS

Leemos en *El Adelanto* de Salamanca:

«Según se nos dice de Ledesma, un sacerdote de aquella villa acaba de promover desde el púlpito uno de esos escándalos que minan por su base la autoridad y el prestigio del clero.

Con motivo de una fiesta que la asociación de Teresianas daba en honor de la mística doctora, y en ocasión de hallarse la capilla del convento de dicha población atestada de fieles, el aludido clérigo subió á la cátedra del Espíritu Santo y enderezó á las asociadas una filípica tan iracunda y desatinada, tan llena de inculpaciones injustificadas, de retenciones maliciosas y de frases groseras, que la sorpresa y la indignación del auditorio no reconocieron límites, y algunas personas abandonaron inmediatamente el templo para protestar de aquél desafuero en la única forma permitida en tan sagrado recinto.

De las iras del tremendo predicador no se libró ni el director de la Asociación, sacerdote que goza en la localidad de un gran prestigio y contra el cual el que por otra parte es su inferior gerárquico, descargó una verdadera lluvia de terribles disciplinazos.

La cosa ha hecho mucho ruido; muchos padres de familia quieren protestar en la prensa las demasías del atrabiliario presbítero y apartarán á sus honradas hijas de una Asociación que, á creer lo que se ha dicho desde la tribuna de la fé y de la verdad, no sería otra cosa que una sociedad de pecadoras tan livianas como hipócritas.

De todo ello no será difícil que el señor obispo de la diócesis llegue á tener conocimiento, y se espera que, en su caso, imponga algún correctivo á quien tan de veras lo merece.»

¡En su caso!

Bien merecido tendría un correctivo ese sacerdote y todos los que, en idéntico caso, se portan como él; pero... no te compongos.

El 11 salió para Denia nuestro queridísimo amigo D. Enrique Chaminade, donde residirá.

Nuestro muy querido amigo y hermano el ciudadano Enrique Chaminade, presidente del grupo «Paz» de Alicante, ha sido desempleado por influencia clerical, robándole el pan para sus hijos. Miserables, esos son vuestros sentimientos.

Por Dios, Sr. Rodríguez, mire usted que los carruajes es un escándalo, mire usted que hasta en calles muy públicas se está abusando teniéndolos todo el santo día en medio de la calle. En la calle Nueva de San Antonio continua lo mismo que antes de nuestra denuncia. ¿Qué hace la guardia municipal? Nada, nada y nada; mirar y callar.

Según tenemos entendido, en breve tendremos en esta 16 individuos del nuevo cuerpo de seguridad y vigilancia, al mando de un sargento.

Veremos si estamos mejor.

Sr. Alcalde, se han acercado á nuestra redacción muchas personas quejándose de que estos días que había barro, que debieran haber estado las baldosas francas para el transeunte, ha sido un escándalo por parte del vecindario que se sentaba muy satisfecho en la acera.

Esperamos que si hay ocasión, que no se repita.

No sabemos por qué causa nos han dejado de visitar, «La Unión Democrática» de Alicante, «El Contribuyente» de Granada y «La Revolución» de Valencia.

«En tiempo de melones no hay sermones,» oímos decir en cierta ocasión á un exclaustrado (Q. E. P. D.); pero se conoce que tal adagio se referiría á tiempos antiguos (ó que haría más calor), porque lo que es en los actuales, hay sermones á diario.

Sin contar las pláticas sueltas que á toda hora y para encargos, oye la gente devota.

El Sr. Falb, que es un especialista austriaco en temblores de tierra, nos anuncia tres; uno el 17 de Setiembre y los otros dos el 2 y 16 de Octubre.

Este último será de funestos resultados.

Hace poco publicó «El Día,» con datos que había leído en la prensa de París, la conmovedora historia de la jóven Hortensia P. que deseosa de conservar su dignidad y su honra á todo precio y á costa de los mayores sufrimientos, exhausta de todo recurso, padeció con resignación todas las privaciones, llegó hasta la miseria y vivió cuatro meses vestida con harapiento traje de hombre para librarse de este modo de ser acosada por los galanteadores de oficio, y poder entregarse al mismo tiempo á oficios impropios de su recreo para ganar lo estrictamente necesario para su sustento.

Esta historia de desdichas llegó á conocimiento de uno de los lectores de nuestro colega, y dando prueba de un corazón grande y de sentimientos generosos, le escribió la siguiente carta:

«Agosto 1887.

Sr. Director de «El Día.»

Muy señor mío y de mi consideración: He leído con grandísimo sentimiento la relación de la desgraciada mendiga Hortensia P., de París, muy digna por cierto de mejor suerte, publicada en el periódico de su digna dirección.

Admirado de la virtud de esa pobre jóven, declaro á V. con toda la fuerza de mi corazón que estoy dispuesto desde ahora á dar mi nombre y apellido á tan digna mujer.

Sin querer extenderme más sobre este particular, por no serle molesto, valga lo prometido, si ella consiente, por supuesto.

Yo estoy soltero (aunque con cuarenta y cuatro años,) y desempeñando una administración de un tío en este pueblo.

Le suplico, pues, Sr. Director, me haga el humanitario obsequio de hacer, porque esta mi sincera declaración llegue á noticia de esa desdichada jóven, y hacer porque las autoridades francesas la provean de todos cuantos documentos necesitare para su nuevo estado; y que por medio de una colecta debida á los nobles y generosos corazones de sus compatriotas, pueda ésta vestirse honestamente y ponerse bajo la protección de las mismas autoridades, á fin de que nadie se atreva á abusar de ella en camino para ésta.

Si yo pudiera ponerme en correspondencia con ella, mucho me alegraría; pero si la infortunada carece de domicilio hijo, ¿á dónde me dirijo?

Espero, Sr. Director, de su buen corazón, que se interese en este asunto; y dándole las gracias con antelación, tengo el honor de repetirme de V. atento seguro servidor, q. b. s. m.,...

P. S.—Escribo al alcalde de París sobre este asunto. Mis señas, ...»

«El Día» ha escrito ya á un periódico de París, remitiéndole el original de la precedente carta, para que facilite á su comunicante, en lo posible, la realización de sus deseos.

Si el asunto tiene feliz termino, dice que publicará el nombre de tan generoso y compasivo soltero.

Dice «El Diario de Orihuela.»

«Se calcula que el Santo Padre recibirá con motivo de su Jubileo sacerdotal, y además de muchos y valiosos objetos, una cantidad en dinero que no bajará de un millón de pesetas.

¡Caracoles con el tío! y qué modo de chupar.

Leemos en un colega:

«Un notable químico, menos conocido en el mundo de la ciencia que lo que merece por sus grandes conocimientos, ha descubierto una composición química para la elaboración de unos jabones que hacen innecesario el uso de las navajas de afeitarse.

Según dicho doctor, bastará bañarse la cara con dicho jabón y enjuagarse después con agua limpia para que aparezca el rostro afeitado como si se hubiera empleado la navaja para rasurar.

Creemos que el solo anuncio de este importante descubrimiento conmovió profundamente á todos los maestros y oficiales de las barberías.»

El sábado 10 ingresó en la «cárcel del partido» nuestro hermano Salvador Verdú, por el simple delito de haber publicado un artículo en este semanario correspondiente al 29 de Mayo con el epígrafe «El Confesorio,» el cual lo hemos estudiado y reestudiado sin que podamos hacernos cargo el por qué se le ha impuesto tres años, seis meses y un día de prisión correccional, 250 pesetas de multa más los gastos del proceso.

En nuestro número próximo nos ocuparemos de este asunto estensamente.

Confiamos que el Sr. Rodríguez no accederá á las pretensiones tontas del cura Gil, el cual quiere que se haga un departamento en el cementerio para los que se entierran civilmente.

Esto estaría muy bien si el cementerio fuese del clero, pero siendo del municipio, no vemos en su terreno al atrevido bonete.

A la calle más defectuosa que hay en Elche, la que más imperfecciones tiene, y que solo merece que se le designe con el nombre de «Travesía», dice que se le ha puesto el de un ilustrado prelado, á quien tanto le debe esta población, entre otras cosas, por haberla abastecido de buenas y abundantes aguas potables.

Eso, si es así, únicamente se les ocurre á los «Tormos» modernos.

No fué flojo el varapalo que, á lo que hemos oído decir, les alargó el padre jesuita á sus hermanos en sacerdocio los clérigos, desde el púlpito de la Merced, el último domingo.

Así, así, padre Belló, que bien lo necesitan algunos de ellos.

Según tenemos entendido, en el partido rural de la Algoda se ha cometido un robo consistente en 16 pañuelos, entre ellos de los llamados de Manila.

Los rateros no han sido habidos.

Bajo el título de «Espionaje Jesuítico» publica «El Graduador» de Alicante varias reflexiones sobre el siguiente curioso «hallazgo» que al dirigirse á la redacción ha hecho uno de sus compañeros, y lo transcribe «ad pedem littere,» respetando su ortografía:

«Hay un sello en tinta morada que dice: Hijas de la Inmaculada Concepción.—Orihuela.—«El R. P. Director de nuestra Asociación me dice lo siguiente: «Tenga V. la bondad de avisar á todas las Directoras de los cosos, que se informen con exactitud si alguna de sus asociadas á tomado parte en los bailes y máscaras del pasado carnabal. Formen listas de las mismas para entregarlas á usted ó á mí antes del día 25 del actual. Designen los cafés ó salones en donde se hayan presentado; si tienen algún cargo en la Asociación, y finalmente especifiquen si por casualidad alguna de ellas recorrió con el disfraz las calles ó plazas de la población. Así mismo, para que en los cuadros de honor no aparezca ninguna que no merezca tal distinción, deseo saber de las Directoras si por algún otro concepto hay alguna hija de Maria que desdore el buen nombre de la Asociación, en cuyo caso espero me lo manifestarán en particular, bien de palabra ó por escrito. En el cumplimiento exacto de este aviso está interesado el honor de la Santísima Virgen y el buen nombre ó celo de las Directoras.»

Todo lo cual comunica á usted.—La Presidenta.» (Está rubricado.)

La verdad que es curioso el tal documento, y que como dice «El Graduador,» no reclama comentario alguno, porque él de por sí se comenta.

La carta que anunciamos sobre la señorita M. no se ha publicado aun por un imprevisto incidente.

En breve se publicará.

RECLAMOS

IMPORTANTE
Por un módico interés se gestiona todo negocio concerniente á la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de esta ciudad, evacuando las consultas que se hagan.

Se proporciona dinero sobre hipotecas, garantía personal y sobre empeños de alhajas, ropas y efectos de comercio, todo con la mayor reserva.

Dirigirse á Francisco Ferrández Dies, Puerta Chica de San Juan, 7.

INTERESANTE

Se venden 55 tahullas, 2 octavas ó las que sean plantadas de higueras, almendros, algarrobos y olivos, con sexta parte de solar y pozo, situadas en el P.^o del Llano de San José de este término municipal; bajo lindes de L. y M. con tierras de José Selva. P. con las de Francisco Alonso y N. con las de José Ambit.

Para más pormenores, dirigirse á don José Quilez, calle de los Arboles, número 22.

ALICANTE:

Tipografía de Vicente Botella Serra, Angeles, 14

ANUNCIOS

LA LIBERTAD

Semanario político, independiente y de intereses materiales

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

Toda clase de inserciones serán á precios convencionales, para lo cual se entenderán con el director. No se devuelven los originales.—La redacción queda autorizada para hacer toda clase de innovaciones que crea convenientes. PRECIOS: En Elche, un mes, 50 cts. de pta.—Fuera, un trimestre, 1'75.—Ultramar y extranjero, un trimestre, 2'50.

Taller de calzado

DE
JOSE ESCOBAR

Corredera, 1,
ELCHE

ELEGANCIA Y SOLIDEZ

Premiado en la Exposición de Alicante con diploma de primera y segunda clase
Gran surtido en toda clase de calzado.

ESCUELA LAICA
DE
NIÑOS Y NIÑAS

patronada por
EL GRUPO «PAZ» DE LIBRE-PENSADORES
Bazan, 30, ALICANTE

Se ha trasladado esta escuela en su nuevo local, 30, calle de Bazan.—Se admiten alumnos y alumnas de primera enseñanza.—Clase nocturna para adultos. Pueden matricularse desde el 20 de Agosto corriente los que deseen asistir á las clases de francés, teneduría de libros y dibujo.

Precios económicos

JOSÉ R. SANGREZ

Corredor en géneros de calzado y representante de timbres de cautchou y metal, de la fábrica de D. Ignacio Xalapeira de Barcelona.—Calle del Carmen, ELCHE.

LA ÚLTIMA VERDAD

FUNERARIA

ANTONIO ALBARRANC

Ofrece al público la verdad; cajas y adornos de todas clases para cuerpos mayores desde 40 reales, de niños desde 10 reales, cajas de veludillo con adornos negros desde 300 reales en adelante.

INTERESANTE

Se vende una mesa de billar en muy buen estado. Para más pormenores véanse con el encargado Ramón Oliver, calle Evarista.

VICENTE BOTELLA
TIPÓGRAFO
ALICANTE.—ANGELES, 14.—ALICANTE
Toda clase de trabajos tipográficos que se pidan y libros rayados con arreglo á modelos. Gran prontitud y economía.